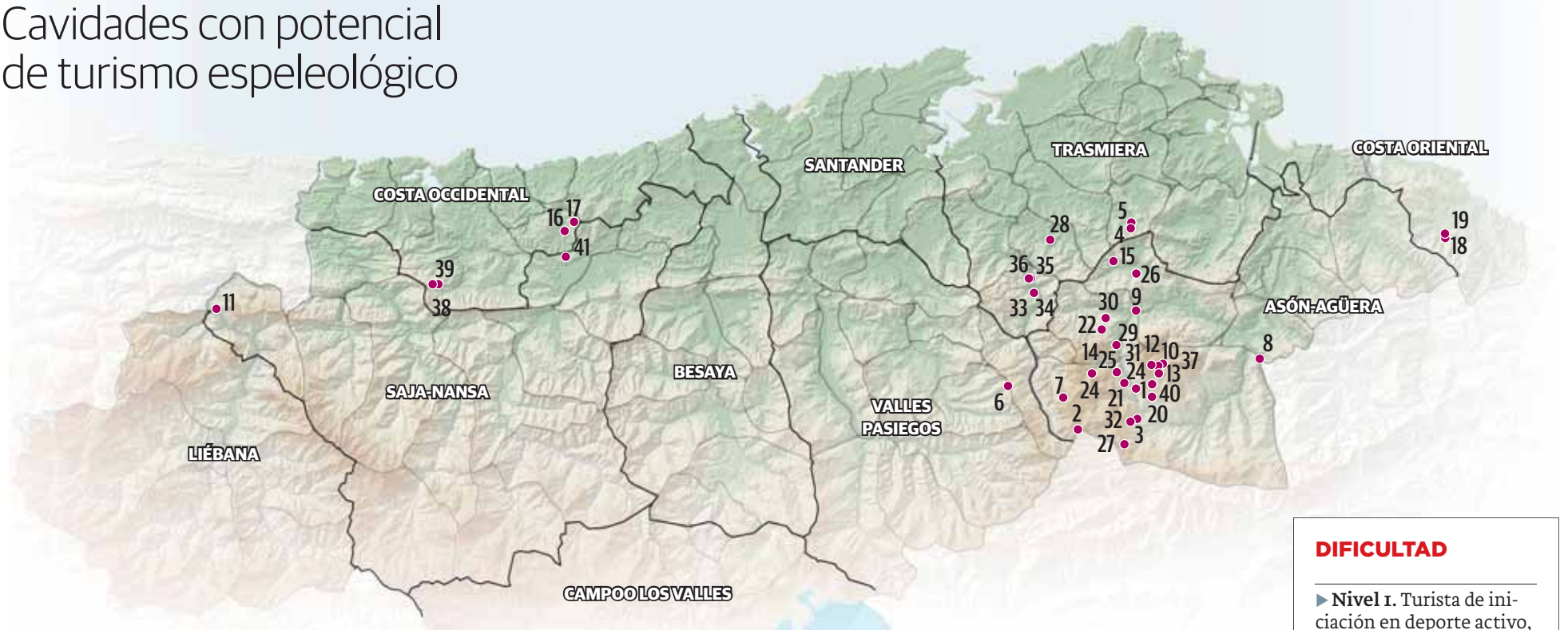
Cavidades con potencial de turismo espeleológico



MAPA GEOLÓGICO

Cuevas

Turismo Espeleológico	Nivel
1. Cuesta del Cuivo	2-3
2. Cueva de los Calígrafos	
3. Cueva de La Gándara	3
4. Cueva de La Hoyuca	
5. Cueva de Riaño-La Reñada	1-2-3
6. Cueva del Escalón	
7. Cueva del Mortero	2-3
8. Cuevamur	
9. Hoyo de Llaneces	
10. Torca/Mortero del crucero	
11. Pozo del infierno	
12. Sima de Calaca	
13. Sima Mazo Chico	
14. Cueva de río Munio	
15. Torca del Mostajo	
16. Mina del Sel del Haya	2-3
17. Cueva Cobijón	2-3
18. Torca Palomas	
19. Cueva Narizón	
20. Torca del Mortero	
21. Cueva de Rubicera	3
22. Sima Tonio	2-3
23. Cueva Fresca	1-2-3
24. Cuevas Sopladoras	
25. Cueva del Agua	
26. Sima Tibia	2-3
27. Cueva del lobo	
28. Cueva La Verde	
29. Cueva de la Coventosa	1-3
30. Cueva de la Cañuela	1-2-3
31. Sima del Bloque	3
32. Torca La Sima	
33. Torca Fría	
34. Cubillo del Coto	
35. Cubillo de Ojáncano	
36. Cubillo de la Anjana	
37. Sumidero de Cellagua	3
38. Torca Juñoso	3
39. Torca Ancha	3
40. Sima del Acebo	
41. Cueva mina de la Buenita	

Fuente: Universidad de Cantabria (las cuevas con niveles son propuestas para su uso)

DIFICULTAD

▶ **Nivel 1.** Turista de iniciación en deporte activo, requiere equipamiento deportivo básico y guía turístico.

▶ **Nivel 2.** Turista de deporte activo, requiere visitas con guía (empresa) y equipamiento avanzado.

▶ **Nivel 3.** Espeleólogo/deportista. Equipamiento deportivo avanzado e instalaciones para almacenarlo.

concretos, o la existencia de un sector emergente de empresas de turismo activo con una buena formación técnica». Entonces, ¿dónde radica el reto? «En la actualidad hay actividad de empresas de turismo activo en doce cuevas de Cantabria, cuya característica común es que ofrecen travesías atractivas para la práctica del turismo espeleológico tanto por su longitud como por su dificultad técnica», dice Ángel Herrero. «Las empresas que operan en estas cavidades ofrecen visitas con guía dirigidas a turistas de deporte activo, que busca experiencias específicas y tiene un nivel técnico y físico medio medio alto, pero no un elevado conocimiento espeleológico».

Un inventario «único»

Este inventario, dice el profesor, «hasta donde sabemos, es el primero que se realiza en España con un enfoque específico en el potencial de las cavidades para el desarrollo de actividades de turismo activo, dirigidas a diferentes segmentos de usuarios». Para ello, es necesaria «una estrategia a largo plazo en la que colaboren tanto las administraciones regionales y locales, como el sector privado» y propone abordar «la regulación de las empresas de turismo activo y espeleológico, la revisión de los trámites de solicitud de acceso a algunas cavidades, el desarrollo de productos específicos para los diferentes segmentos de clientes».

Del otro lado, el riesgo, y en ese sentido, González Morales advierte: «Hay cavidades que utilizan empresas del llamado 'turismo de aventura', con paseos espeleológicos de mayor o menor dificultad para un público general. El problema de esta clase de actividades es que requiere un control de la cualificación técnica de quienes llevan turistas a las cuevas que actualmente no existe en la práctica. Es un tema muy delicado, y no vale cualquiera sin cualificación para llevar grupos de personas a cuevas no habilitadas específicamente para la visita, por conocidas que sean y la masificación de este tipo de visitas acaba terminando en accidentes que pueden crear una imagen negativa», dice. De ahí que subraye la importancia de la preparación: «Es una actividad que requiere grupos bien capacitados técnicamente y entrenados; a diferencia de la montaña, no hay mapas que guíen la ruta, y ahí no hay helicópteros que puedan rescatarnos».

La posibilidad de combinar la especialización con lo amateur es un reto; el otro, la legislación, tal y como apunta el Informe, desigual según comunidades. «La Ley de Patrimonio Cultural de Cantabria de 1999 y su Reglamento de aplicación de 2002, consagrando una situación anómala anterior, limitaron el libre acceso a las cuevas, al requerir expresamente un permiso de la Administración regional para entrar en cualquier cueva, con la finalidad de proteger el patrimonio arqueológico. Esta normativa se ha suavizado en los últimos años por la 'liberalización' del acceso a las cuevas más frecuentadas y con menor riesgo patrimonial», dice Morales. El Plan plantea una estrategia de marketing general para Cantabria como destino de turismo espeleológico, pero anticipar los resultados es difícil ya que, en la actualidad, «apenas existen datos fiables sobre el número de practicantes de este tipo de actividades».

Basta con fijarse en la joya de la corona en este tipo de turismo, como es El Soplao, para ver el alcance: acceden al año unas 235.000 personas, según Turismo. Mientras los expertos piden adecuar normativas, distintas por cierto entre comunidades, en Cantabria actualmente los permisos para acceder a la explotación de las cuevas los concede Cultura.

El estudio lo encargó la pasada legislatura el Gobierno de Cantabria con el fin de «valorar el potencial de ese nicho de mercado, conocer las características de este tipo de turismo y actuar conforme a esas características», dibujar un panorama de mapas y territorios en los que divide por niveles el tipo de cueva que hay, las inversiones necesarias para su explotación, así como el grado de dificultad (ver mapa adjunto).

El documento, por tanto, no tiene una finalidad ejecutiva sino medir la viabilidad de «posicionar a Cantabria como un destino líder en turismo espeleológico, con experiencias turísticas de alto valor añadido, tanto por la calidad del patrimonio de cavidades como por la alta cualificación y experiencia de las empresas y profesionales del sector». Según Herrero, el desarrollo de este turismo «diversificaría la oferta de experiencias para los clientes actuales y se atraerían nuevos segmentos de clientes». Además, añade, «la propia naturaleza de las cavidades hace que la práctica del turismo espeleológico dependa menos del tiempo y, por tanto, podría contribuir a reducir la estacionalidad», uno de los 'males' a los que se enfrenta la región como destino.

El patrimonio natural para lograrlo está ahí, pero ¿está el tejido empresarial preparado? ¿Es seguro explotar una actividad que requiere de inversión y sobre todo de cualificación? La Federación Cántabra de Espeleología cuenta a día de hoy con veinte clubs y cerca de 400 deportistas federados. Del otro lado, Cantabria es la sexta región con más empresas de este sector, muy por delante de otras comunidades autónomas con un tamaño y población claramente superior como por ejemplo el País Vasco. Según el informe sobre Turismo Activo en España, en Cantabria había 159 empresas de turismo activo inscritas en 2015 en registros autonómicos de la región.

LAS FRASES

Ángel Herrero
Profesor Investigación de Mercados de la UC

«Cantabria tiene un liderazgo clave a nivel internacional por la calidad y longitud de sus cuevas»

Manuel González Morales
Federación de Espeleología

«Es nuestro Himalaya subterráneo, pero requiere un control de cualificación y no existe en la práctica»

CLAVES DE LA ESPELEOLOGÍA

Informe Turismo Activo España

Cantabria es la sexta región con más empresas de turismo activo; había 159 registradas en 2015

Laberintos subterráneos

Hay tres sistemas de más de 140 km de largo, varias cuevas de entre 40 y 140 km de extensión

Deporte en cifras

La Federación cántabra de Espeleología cuenta con veinte clubs y unos 400 deportistas federados